

## **El romanticismo**

“El romanticismo es un complejo movimiento histórico cuya máxima vigencia se alcanzó entre 1815 y 1848. Afectó a las manifestaciones artísticas y al pensamiento occidental de forma muy diversa, por lo que resulta imposible reducir sus objetivos a un programa preciso. Esta diversidad se debe, ante todo, a la voluntad antidogmática e independiente de los planteamientos románticos, donde lo subjetivo acabará por dominar sobre lo objetivo, la libertad sobre el orden, el sentimiento sobre la razón, el misterio sobre la claridad o la novedad frente a la repetición... Más que un estilo, es una forma de sentir.

El interés hacia lo irracional ya se había despertado en el seno del pensamiento ilustrado durante el siglo XVIII. Pero los románticos convirtieron los misterios más incomprensibles de la razón humana en un campo inagotable de temas y sugerencias, a través de los cuales trataron de explorar las contradicciones de la vida. La enfermedad, el sufrimiento y la violencia entraban en colisión brutal con la estabilidad y permanencia de la belleza clásica. El sueño, la imaginación y la locura se convirtieron en vías de acceso a todo aquello que escapaba a las leyes físicas. El amor y el deseo fueron sublimados como aspiraciones irrenunciables pero inalcanzables. Y el paso del tiempo y la muerte se convirtieron en la extrema situación en la que se planteaban, con la mayor crudeza, los frágiles límites de nuestra existencia. Frente a la uniformidad de una cultura universalista, basada en la razón y en el establecimiento de un orden común, a la que aspiraron los ilustrados, las revoluciones burguesas, desarrolladas en paralelo al sentimiento romántico, defendieron el nacionalismo, fenómeno intrínsecamente ligado al liberalismo político.

Una gran parte de la creatividad artística de impronta romántica estuvo determinada por la necesidad de difundir, exterior e interiormente, una identidad nacional, como expresión formal de una comunidad de individuos ligados por un pasado y unas costumbres comunes. Los más gloriosos acontecimientos históricos de un pueblo, con sus grandes batallas y personajes célebres, o también las injustas derrotas, que los convertían en víctimas merecedoras de compasión, junto a sus tradiciones, con sus trajes y ritos típicos, atrajeron la atención de pintores y escultores.”